

El policlínico docente José Martí de la ciudad de Camagüey ha cerrado temporalmente sus puertas y trasladado su consulta y servicios médicos a otros locales o de centros de similares prestaciones en el territorio, debido a un necesario proceso de restauración.

En este inmueble con Grado de Protección I, debido a su alto valor patrimonial, radicó la casa de Tomás Pío Betancourt -primer historiador de la ciudad- y posteriormente fue el colegio de las Salesianas para niñas pobres. Esta condicionante, y el alto impacto social de su actual uso, fueron factores decisivos para que la Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey (OHCC) asumiera el proceso inversionista.

Gran parte de los fondos previstos para la ejecución de otro proyecto serán utilizados en esta intervención, ya que la OHCC la ha asumido como la obra de mayor impacto social del año.

Esta no es la primera ocasión en la que la Oficina del Historiador interviene constructivamente en el lugar. En los primeros años de este siglo, la institución realizó el proceso de rehabilitación que permitió el cambio de uso del inmueble y su inauguración como policlínico en 2005. Luego de casi 20 años se decidió cerrar el inmueble y comenzar de inmediato las labores, debido al avanzado estado de deterioro que presenta la edificación.

Por el momento no es posible precisar cuánto tiempo puede demorar la obra, aunque se estima que no debe ser menos de un año.

Terminar cuanto antes las labores del policlínico Centro es importante, no solo por el hecho de rescatar los valores patrimoniales del inmueble, sino porque representa una imperiosa necesidad para los más de 30 mil habitantes del Centro Histórico que reciben allí sus servicios médicos -muchos de ellos, mayores de 60 años, y que por el momento deben trasladarse a otros centros hospitalarios más alejados.